

LA LUZ DEL OBRERO

ORGANO DEL CENTRO OBRERO DE ESTA VILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes. . . 0.30 ptas.
Fuera, trimestre. . . 1.00 »

Se publica los Sabados

Toda la correspondencia á la Redaccion,
CENTRO OBRERO
No se devuelven los originales.

CARTA ABIERTA

ADIOS AL ALCALDE

¡Cuanta gloria pudiste haber conquistado!

¡Que recuerdos tan hermosos pudo tener el pueblo si en tu paso por la alcaldía te habieras inspirado en su bien!

¡Qué de «burlaciones!» ¡Qué de alabanzas no te hubiera prodigado, si realmente hubieras mirado por ese pueblo en el cual naciste!

Bien te lo decía el que en aquella fecha era redactor de nuestro semanario «Pepe Claro» en su artículo «Broma y serio» cuando te llamaba la atención para que obrando como hombre de rectos sentimientos, te hubieras captado las simpatías de los desheredados de la fortuna. De esos mismos que engañados por tí y por los tuyos te elevaron al sitial en el que has estado colocado todo ese tiempo, sin que te hayas acordado después de ellos.

Ya no eres nada. Ya como te decía nuestro compañero, has pasado á ser un recuerdo á la posteridad.

¿Qué has hecho en beneficio de ese pueblo, en todo el tiempo que has sido alcalde? Nada. Mejor dicho, mucho; pero mucho en contra suya. ¿Que nó? Vamos á exhibirte; como en un cinematógrafo se ven diferentes paisajes y panoramas así vamos á hacer la historia de tu vida política, no por el afán de hundirte más que estás, sino para que te sirva de enseñanza al que venga á ocupar el puesto que te han hecho abandonar y se inspire en el bien del pueblo, única cosa que á nuestro juicio, debe perseguir un buen alcalde, un buen ciudadano y un hombre amante de los suyos.

Cuando te nombraron alcalde de Real

Orden ni eras querido ni despreciado del pueblo; le eras indiferente. Pero eras joven y creía desde luego que puesto que empezabas tu carrera política, te harías acreedor al cariño de los que te habían elevado y tal vez lo hubieran continuado haciendo si inspirándote en nobles deseos, le hubieras dado con el pie á esa infinidad de consejeros que has tenido ponzoñosos, y con cuya bilis te has saturado para obrar como lo ha hecho. Ya ves que no te hechamos á tí toda la culpa, pero como el único que ha dado la cara has sido tú, sobre tí descargamos los golpes de nuestro arriete.

Encontraste un partido conservador fuerte y unido. ¿Que has hecho de él? Destrozarlo; dejarlo inutilizado para siempre. Porque debe constarte, que no has de ser mas alcalde en Cieza, (1) aunque á mandar llegara, que lo dudo, otra vez el partido conservador.

Tu fuiste el causante con tu soberbia, de los tristísimos sucesos ocurridos en Abril, cuando el motin de consumos, que trajo como consecuencia funesta, la muerte de un desgraciado hijo del pueblo, el presidio para siete honrados padres de familia y la prision y procesamiento de infinidad de vecinos de este pueblo, que muchos de ellos sin estar siquiera en él, en dicho dia, os vengasteis por que no pertenecian á vuestro partido.

Tú fuiste el causante, pues en aquel bando que mandaste publicar, en vez del consabido «Hago saber» lo encabezaste con un «Ordeno y mando» que exacerbó las iras del pueblo, pues á sus voces de «justicia» contestabas dictatorialmente.

Aun recuerda el pueblo, cuando con la cabeza descubierta acompañaba á su última morada á aquel desgraciado fusilado en medio de la calle, que te vie-

ron á la cabeza de la guardia civil, formada en la puerta de la Posada Nueva, retratándose en tu rostro el desprecio contra aquella muchedumbre honrada y laboriosa que habían nacido en el mismo suelo que tú naciste y que tal vez algunos de ellos, llevaran en sus venas tu misma sangre.

Estamos seguros que hoy estás arrepentido de todo aquello, que hoy tu conciencia te remuerde de lo mal que lo hiciste en aquella fecha; pero no hay remedio; hay cosas que no se pueden hacer mas que una vez en la vida, y hay que saber aprovechar la ocasion.

En fin, para despedida es bastante, sigue despreciando á ese «populacho» como en tu «órgano» llaman al pueblo sus redactores, que ese «populacho» en justa correspondencia os paga en la misma moneda; es la ley del Talión «ojo por ojo etc.» y con esto se despide de tí, «cordialmente» y deseándote toda suerte de «prosperidades».

Juan Cualquiera

Hechos y no palabras

Con llanto de Cocodrilo, dicen los del «Eco» que ellos no van contra los obreros laboriosos y honrados, que á quienes combaten es á sus desalmados instigadores, de su buena fé ó de su ignorancia, á los que, más astutos quieren servirse de ellos y convertirlos en instrumentos responsables de sus asechanzas»

¿Para qué mas desalmados instigadores y explotadores que los po-

(1) Moralmente.

